



QUISTE DE COLA DE CEJA

1. El propósito principal de la intervención es la exéresis completa del quiste. Son quistes dermoides de localización lateral. A veces se los denomina quistes epidermoides y asientan más a menudo en el extremo exterior de las cejas (de ahí su denominación como quiste de cola de ceja).
2. La intervención precisa anestesia general, que será informada por el Servicio de Anestesiología y Reanimación
3. La intervención consiste en realizar una pequeña incisión escondida dentro de la ceja (no es necesario rasurarla) y extirparlo en su integridad, para evitar recidivas. Una vez extirpado se enviará para su posterior estudio y confirmar el diagnóstico. La mayoría de veces se hace una sutura con material absorbible, que no precisa retirar puntos.
4. La posible alternativa es la no-intervención, que no recomendamos. Los quistes son restos primitivos que han quedado incluidos debajo de la piel, y que no involucionan o desaparecen por sí mismos. Su crecimiento es progresivo, moldeando y deformando los huesos donde se asientan, provocando huecos visibles y antiestéticos, que permanecen tras su exéresis. La posibilidad de infección local es real, lo cual dificultaría su extirpación ulterior.
5. Dadas las características del proceso, basándose en los hallazgos quirúrgicos, o de surgir algún imprevisto, el equipo médico podrá modificar la técnica quirúrgica programada y decidir la opción terapéutica más adecuada.
6. Las consecuencias de esta intervención serán la aparición temporal de dolor y un pequeño edema transitorio en la zona de la incisión o en el párpado superior.. Puede intervenir en régimen de cirugía mayor ambulatoria.
7. Las complicaciones de la intervención informada pueden ser dolor y vómitos en las primeras horas, hematoma en la zona de la intervención, edema y problemas derivados de la incisión como parestesias, intolerancia a puntos de sutura e hipertrofia de la herida. La recidiva del quiste es muy infrecuente.
8. En cualquier caso, pese a la adecuada elección de la técnica, toda intervención quirúrgica pediátrica, tanto por la propia técnica como por las peculiaridades clínicas específicas de cada niño, lleva implícita una serie de posibles complicaciones comunes y potencialmente serias (infección, hemorragia, dolor), que podrían requerir tratamientos complementarios, tanto médicos como quirúrgicos, así como un mínimo porcentaje de mortalidad.

